

Luis Hernández, Amy Patterson y Eduardo Quintero.

Artistas de México y Estados Unidos participaron en esta convocatoria, los resultados se exhiben en el Centro de Arte y Medios Mexicali Rose

POR OLIVIA SALCEDO
ocsalcedo@lacronica.com

Los fenómenos culturales y las perspectivas en torno al capitalismo son algunos de los conceptos que manejan los artistas que participaron en el Mexicali Biennial, “El canibalismo en el nuevo mundo” la cual se inauguró el pasado sábado en el Centro de Arte y Medios Mexicali Rose.

La obra completa de la Mexicali Biennial fue expuesta en el Vincent Price Art Museum, un total de 30 obras de varias disciplinas ahora llega a esta ciudad para ser expuesta ante los cachanillas... Luis Hernández, Ed Gómez, Amy Patterson son los curadores y fundadores de esta exhibición de arte, hicieron toda la labor de selección y formar parte del contenido de la muestra.

“Abrimos la convocatoria y esperamos a que los artistas respondieran al tema Canibalismo, desde lo más obvio hasta conceptos de cuestión política o social, como el capitalismo.

Mexicali Biennial

“También la tecnología es tema de canibalismo, tenemos algunas piezas que hablan como la tecnología nos consume”, dijo Hernández, sobre parte del contenido de Mexicali Biennial.

Esta es la primera vez que se le pone un tema a esta bienal, el “Canibalismo”, en diferentes perspectivas y visiones por artistas plásticos de la frontera y norte de California son expuestos.

Desde 2007 se convoca a los artistas de diferentes disciplinas a participar, ahora después de algu-



AL DETALLE

Mexicali Biennial “El canibalismo en el nuevo mundo”

Lugar: Centro de Arte y Medios “Mexicali Rose”
Admisión libre

nos años se tiene mucho más poder de convocatoria, el resultado puede ser contemplado de manera gratuita.

Los inicios de exhibición de esta muestra se hacían en el centro cultural “Casa de la Tía Tina”, en coordinación con Gilberto Monreal comentó Hernández.

“Esperamos que la gente venga y que tenga una buena experiencia viendo esta obra, hubo

muy buena aceptación y recepción de la obra, así que esperamos que les guste mucho”, finalizó Hernández.

Para esta exposición se convocaron a artistas de todo California y México para esta exhibición de arte, la cual refleja una serie de simbolismos y manifestaciones culturales en su mayoría al fenómeno fronterizo y conceptos del capitalismo



Actualidades de las Artes

POR ALEJANDRO ESPINOZA

MexiCali Biennial: Canibalismo en el Nuevo Mundo

El canibalismo es una actividad que inmediatamente reprobamos en la cabeza. Nos hace pensar en una condición humana que llegó a sus límites, ahí donde todo orden se suspende para ser guiados por nuestros instintos de supervivencia. Sin embargo, hagamos a un lado esa parte grotesca del canibalismo, que refiere al acto de comernos los unos a los otros. Preguntémosnos, ¿en qué medida el mundo que nos rodea nos obliga a distintos ejercicios de “canibalización”? ¿No nos estamos volviendo más rapaces, más consumidores inmediatos de imágenes, información, música y el acceso cada vez mayor a la vida privada de los demás? Por otro lado, ¿no se perturban las identidades, nuestros cuerpos, incluso nuestra dignidad, al ser sometidos por las exigencias del mundo actual, un mundo que nos pide más perfección, más cuidado de la salud, física y mental, más belleza, más comodidades, y sobre todo, más y más trabajo? ¿No son estos procesos una suerte de canibalismo del mundo hacia nosotros?

Como una apuesta arriesgada para abordar este tema de maneras alternativas y sumamente críticas, la MexiCali Biennial, una organización que desarrolla proyectos colaborativos entre artistas de ambos lados de la frontera, pone en exhibición una muestra de trabajos que nos invitan a relacionarnos, a reconocer, las distintas maneras como se manifiesta el canibalismo en nuestra era.

Albergada en el Mexicali Rose, el centro multidisciplinario de artes y medios localizados en el corazón de la ciudad –Pueblo Nuevo– la exhibición contiene trabajos de muy diversos medios, gráfica, fotografía, video, objetos reelaborados o “intervenidos”, que dirigen la mirada del espectador a establecer nuevas maneras de acercarse no solo al arte sino a las realidades que intentan explicar. La artista Nancy Popp nos hace la invitación de escalar la estructura del edificio de la telefónica localizado en Ave. Reforma, con una fotografía de gran formato en la que traza, con hilo de albañil, los pasos que debes dar para subir hasta la cima de una estructura consumida por el tiempo; Natalia Anciso nos presenta una obra que mezcla el “pañito arte” (gráfica pintada en pañuelos que los hispanos desarrollaron en las cárceles) y el arte del huipil, con una serie de bordados que presentan escenas de la dura y difícil vida fronteriza de los migrantes en E.U.; Christopher Reynolds nos presenta un Aparato de apetito, donde alude a la cromoterapia como técnica para la supresión del hambre (la pieza es un marco rosado con una repisa que sostiene un reloj de arena y unos lentes, todo esto de color rosa); Matt MacFarland nos presenta un par de fotografías montadas en cajas de luz, dos ejemplos de anuncios pintados a mano en donde vemos la lúdica pero grotesca representación de animales consumidos por sí mismos (piensen en los anuncios de carnisas, donde a veces el cerdo está feliz preparando la cazuela con carne de su propia especie); Peter BoRappmund nos presenta un video, que considero la pieza más enigmática de la exhibición, en donde se muestran imágenes sucesivas, con fotografía “time lapse”, de los distintos territorios anónimos que conforman la línea fronteriza, 3000 kms. que el artista recorrió para capturar ese borde en donde las vidas se esfuman, huyen y a veces perecen en el camino, cadáveres que se funden con la naturaleza inhóspita que poco a poco los consume, nos consume.

Y esta es solo una muestra brevísima de una cantidad considerable de obras que tiene la exhibición. Los curadores, Ed Gómez, Luis G. Hernández y Amy Pedersen, reconocen la necesidad de presentarnos la mayor cantidad de obra posible, y eso quizá pueda resultar abrumador para el espectador, ya que cada rincón del Mexicali Rose es aprovechado para instalar una pieza. Sin embargo, esta cantidad y esta diversidad nos ayudan a amplificar las nociones, los significados, del canibalismo social, económico, cultural y político en el que nos encontramos sumidos. Es un trabajo importante que hacen tanto la organización como este espacio independiente, y que vale la pena hacer un espacio en nuestras agendas para visitarla.

